



FESTIVAL DE VILLANCICOS 20 de diciembre de 6 a 8 de la tarde, Parroquia Santa Clara.

BAR—TASKA

Durante el festival estará una barra de BAR (unas mesas con unos jóvenes). Habrá bebidas (Vino, Kas, Cerveza, Caldo, Pepsi y unos **pintxos que vais a traer vosotros de vuestras casas**: tortillas de patatas, chorizo a la sidra, queso, aceitunas tacos de jamón, croquetas, pequeños sándwiches etc.. Lo traeréis el mismo día del festival y lo dejaréis en las mesas que hacen de bar. **Traer todo en envases desechables.**

Iros haciendo con un farolillo para llevar la luz de la paz de Belén a vuestras casas

ORACION: Tú estas con nosotros, Jesús. Te encontramos en el amigo, en el hermano, en la gente que nos quiere y que nos cuida. En nuestros padres, en los maestros, en todos los que hacen el bien. Te encontramos todos los días cuando vemos el amanecer, y cuando cerramos los ojos al dormir. Pero tenemos que tener los ojos bien abiertos porque estás presente en el mundo, ayudando para que cada día haya más alegría, más justicia y más esperanza. Ayúdanos a descubrir tu presencia, Señor, y que colaboremos para que muchos más puedan descubrirte, conocerte y ser felices.
¡Que así sea, Señor!

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san JUAN 1,6-8.19-28
Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: —¿Tú quién eres? Él confesó sin reservas:

—Yo no soy el Mesías.

Le preguntaron: —Entonces, ¿qué? ¿Eres tú Elías?

Él dijo: —No lo soy. —¿Eres tú el Profeta? Respondió: —No.

Y le dijeron: —¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo? Él contestó:

—Yo soy «la voz que grita en el desierto: Allamad el camino del Señor» (como dijo el profeta Isaías).

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: —Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió: —Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Palabra del Señor

«Hoy unos optan por la desilusión. Algunos por la agresividad. Otros por el triunfalismo. Yo desde mi pobreza y con toda humildad, apoyado en el Señor y en su Buena Noticia, apuesto por la esperanza». *Ramón Echarren*

DESENMASCARAR AL IDOLO

La crisis económica está constituyendo en la actualidad la primera de las preocupaciones de muchas familias.

Sus consecuencias humanas son graves: frustraciones personales, creciente dificultad económica para garantizar la subsistencia familiar, marginación social ante la insensibilidad e indiferencia de algunos que mantienen, por otra parte, el despilfarro y el

lujo. Cuando un problema afecta de tal modo a las personas, a su dignidad y crecimiento, es síntoma de que nuestra sociedad está gravemente enferma y necesita con urgencia iniciar su sanación, que ha de ser radical y global, abarcando a las personas, a las estructuras e instituciones. Respecto a las respuestas que se están dando a la crisis y a sus medidas, nos preguntamos, ¿qué pretenden salvar, al sistema o a las personas? Según la respuesta que se dé a dicho interrogante las consecuencias son radicalmente distintas. El acertar en las respuestas y priorizarlas no es nada fácil, necesitamos unos criterios de discernimiento que de modo general nos los presenta el evangelio: «por sus frutos los conoceréis» (Mt 7,15-23).

En la raíz de la actual situación se encuentra el «ídolo dinero», el becerro de oro, que siempre ha estado presente en la historia de la humanidad. A este ídolo y a sus funestas consecuencias se está refiriendo continuamente el papa Francisco. Así, en una entrevista que concedió a una emisora brasileña, durante su estancia allá por la jornada mundial de la juventud, dijo: *«En este mundo actual, en que estamos viviendo en la feroz idolatría del dinero, se da una política mundial muy impregnada del protagonismo del dinero. Quien manda hoy es el dinero. Esto significa una política mundial de tipo economicista sin ética que la controle; un economismo autosuficiente y que va organizando las pertenencias sociales de acuerdo a estas conveniencias.»*



¿Qué sucede entonces? Cuando reina este mundo de la feroz idolatría del dinero, se concentra mucho en el centro; las puntas de la sociedad, los extremos (ancianos y jóvenes), son mal atendidos, son descuidados y son descartados». Uno de los frutos funestos de este ídolo es matar la esperanza, pues, privados de esperanza, ya no hay ninguna razón para luchar por un mundo mejor y se acepta sin discusión la actual situación.

De aquí la necesidad de mirar la crisis en clave de esperanza, y que la comunidad creyente reviva su carisma profético y sea lugar de curar heridas.

Félix Felipe-Revista Eucaristía

Pastor que, sin ser pastor;
al buen Cordero nos muestras,
precursor que, sin ser luz,
nos dices por donde llega,
enseñanos a enseñar
la fe desde la pobreza.
Tú, que sabes que no fuiste
la Palabra verdadera
y que solo eras la voz
que en el desierto vocea,
enséñame, Juan, a ser
profeta sin ser profeta.

José Luis Martín Descalzo

